



Vicente Lafuente

Presidente de CEV

«Las EGM representan una nueva forma de entender las áreas industriales, basada en la colaboración público-privada y en una mayor implicación de las empresas en la gestión de su entorno productivo.»

Tras su proclamación como presidente de la CEV, ¿cuáles serán las tres prioridades que marcarán su mandato y cómo evaluará sus avances?

Esta nueva etapa de la CEV será continuista en lo esencial, porque hoy contamos con una organización sólida y plenamente representativa del empresariado valenciano. La Confederación ha alcanzado un grado de madurez muy importante y el reto ahora es evolucionar ese modelo para hacerlo más útil, más cercano e influyente.

Eso pasa por reforzar tres pilares fundamentales: el diálogo, la participación y la cohesión territorial. Tenemos que escuchar más las demandas de nuestras asociaciones sectoriales y territoriales y mejorar la coordinación de las demandas compartidas. La meta es clara, que la Comunitat Valenciana sea capaz de trasladar posiciones comunes y coherentes en los principales debates económicos y sociales.

Vamos a seguir defendiendo con determinación asuntos estratégicos como el cumplimiento efectivo de los presupuestos aprobados, la reconstrucción de las áreas afectadas por la DANA, el avance en infraestructuras esenciales, la garantía del suministro hídrico y energético, la necesaria corrección de la infrafinanciación autonómica o las medidas para reducir el absentismo y aumentar la productividad. Todo ello desde la independencia, el respeto institucional y el diálogo social.

Además, uno de los grandes desafíos de esta etapa será contribuir a reducir la creciente polarización en la vida pública, que está dificultando la toma de decisiones clave para nuestro territorio. Las empresas necesitan un entorno de estabilidad, seguridad jurídica y decisiones basadas en criterios técnicos que les permitan invertir, crecer y generar empleo.

Ha hablado de una CEV “horizontal, participativa y abierta al diálogo”. ¿Qué cambios prevé para hacer realidad este modelo?

Cuando hablamos de una CEV horizontal, participativa y abierta al diálogo no nos referimos tanto a grandes cambios formales como a una manera de trabajar. La clave está en entender la Confederación no como un fin en sí misma, sino como un instrumento útil al servicio de las empresas y las asociaciones que la integran.

La idea es reforzar una organización en la que las empresas no estén por obligación, sino porque quieran estar, porque encuentran valor real en la CEV. En ese sentido, ellas son el centro y deben tener un papel activo en la definición de prioridades, en la participación en los órganos de trabajo y en el diálogo permanente con la organización.

Nuestro papel debe ser coordinar, dinamizar y acompañar, facilitando espacios de participación y fomentando una mayor implicación de las asociaciones y empresas. Al final, una organización empresarial no se mide por su tamaño, sino por el compromiso y la utilidad que genera para quienes la forman.

¿Hasta qué punto una gestión profesional de las áreas industriales es clave para su competitividad y qué retos quedan por superar?

La gestión profesional y coordinada de las áreas industriales es un elemento clave para mejorar la competitividad y atraer inversión. Las Entidades de Gestión y Modernización representan una nueva forma de entender estos espacios, basada en la colaboración público-privada y en una mayor implicación de las empresas en la gestión de su entorno productivo.

Este modelo no solo permite mejorar infraestructuras y servicios, sino que favorece una visión compartida de territorio y una mayor cooperación entre empresas que comparten retos comunes. La experiencia reciente nos ha recordado, además, la importancia de contar con un tejido industrial fuerte, preparado y resiliente.

Partimos de una base sólida, pero el reto está en seguir avanzando en ámbitos como la digitalización, la eficiencia energética, la conectividad, las infraestructuras logísticas y la atracción de inversiones de mayor valor añadido, para disponer de áreas industriales competitivas y alineadas con las necesidades actuales de las empresas.

¿Cuáles son los principales retos y oportunidades para la industria de la Comunidad Valenciana?

Las empresas valencianas comparten hoy una serie de problemas muy concretos que están afectando directamente a su capacidad de crecimiento. El primero, y probablemente uno de los más preocupante es el absentismo laboral, que ha alcanzado niveles difíciles de asumir y que está teniendo un impacto directo en la productividad, en los costes y en la organización del trabajo, especialmente en las pymes. Es un fenómeno que requiere un análisis riguroso y respuestas desde el diálogo social.

Unido a ello está el problema estructural de la baja productividad. No podemos aspirar a mejores salarios, mayor bienestar o empresas más sólidas si no abordamos con realismo cómo mejorar la eficiencia, la organización del trabajo, la inversión en tecnología y la dimensión empresarial. Este es uno de los grandes debates pendientes en nuestro país y también en la Comunitat Valenciana.

Otro reto clave es la falta de talento. Las empresas tienen cada vez más dificultades para encontrar perfiles adecuados, tanto en sectores industriales como en servicios, lo que evidencia una desconexión entre el sistema educativo, la formación y las necesidades reales del mercado laboral. Resolver esta brecha es urgente si queremos sostener el crecimiento y avanzar hacia un empleo de mayor calidad.

A estos problemas se suman la excesiva carga regulatoria y el aumento de costes que muchas empresas, especial-

mente las más pequeñas, tienen serias dificultades para absorber. Todo ello en un contexto en el que se exige a las empresas que inviertan, innoven y se transformen con rapidez.

Ahora bien, este mismo contexto también abre oportunidades si somos capaces de leer bien el momento. La Comunitat Valenciana puede ganar peso en un escenario de reordenación de las cadenas de suministro, de apuesta por una industria más cercana, más sostenible y tecnológica.

Sectores como la industria manufacturera, la logística, la agroalimentación, la energía o los servicios avanzados tienen margen para crecer y aportar mayor valor añadido. La clave estará en avanzar en tamaño, productividad e innovación, y en reforzar la cooperación entre empresas, territorios y conocimiento.

Como nuevo presidente de la CEV, ¿qué mensaje trasladaría al empresariado sobre el papel que debe jugar en el desarrollo económico y social de la Comunitat Valenciana?

Me gustaría trasladar, ante todo, un mensaje de reconocimiento y de responsabilidad compartida. Las empresas valencianas han demostrado, incluso en los momentos más difíciles, una enorme capacidad de adaptación, de compromiso con el empleo y de arraigo al territorio. Ese esfuerzo no siempre es visible, pero es imprescindible para el funcionamiento de nuestra economía y de nuestra sociedad.

En los próximos años, la empresa debe seguir siendo un actor central del desarrollo económico y social de la Comunitat Valenciana. No solo como generadora de riqueza y empleo, sino como motor de estabilidad, innovación y cohesión.

Pero para que ese papel se ejerza plenamente es necesario reivindicar sin complejos la figura del empresario y fortalecer el diálogo social como espacio natural para construir consensos.

Ordenar la pluralidad del tejido empresarial, atendiendo a sus distintas realidades, es clave para avanzar con cohesión y para que el conjunto del empresariado pueda expresarse y actuar con una sola voz.

Adecco

Encuétranos en Adecco Castellón

📍 Carrer d'Herrero, 42, 12005 Castelló de la Plana, Castelló

☎ 964 25 17 11

@ adecco.castellon@adecco.com

Hablamos tu idioma, conocemos tu sector, entendemos tu negocio

